



Demetrio Bilbátúa, el testigo de México

Bertha Eugenia Sotres
Fotografía: Héptor Arjona

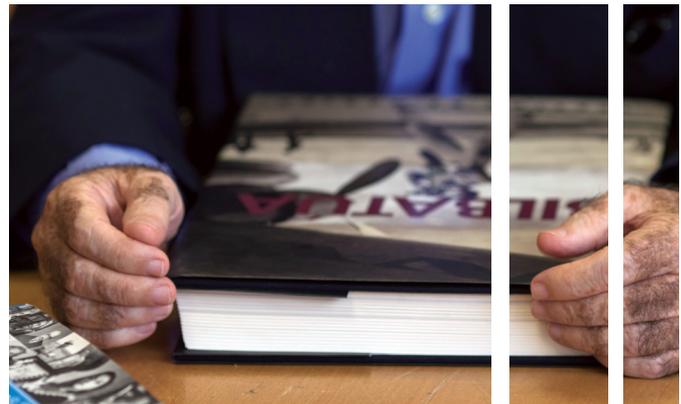
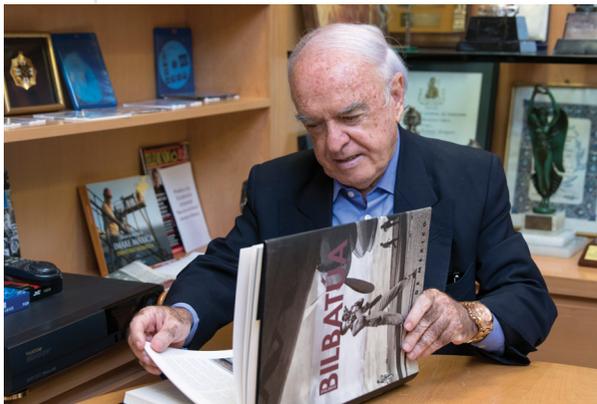
testigo de *México*, recorrió, convivió y capturó durante 60 años, los paisajes, la cultura, las personas, los sonidos, la alegría, la belleza, la tristeza, la pobreza y el tintineo de los diferentes momentos de la historia de México, a través del ojo de su cámara. Aunque su padre tenía una casa fotográfica, él nunca la conoció... sin embargo, lleva la herencia de la cámara en la sangre, que habría de capturarlo, en su adolescencia, después de su arribo a México, cuando apenas tenía diez años.

Si bien –comenta- desde mi llegada me incorporé a la escuela, las necesidades

de la República; -nos comparte que-, “esta experiencia, me permitió conocer todo México y enamorarme cada día más, de este país”.

El cine documental

En su primera fase, Demetrio hizo cine-periodismo; trabajó con escritores de la talla de Luis Spota, y del periodista, Agustín Barrios Gómez; con ellos discutía y les insistía: “para mí lo esencial al contar historias, son las imágenes... las palabras, las uso como algo complementario, para lograr ¡la unidad que busco!”.



Un hombre es, sus orígenes. En el caso de Demetrio Bilbatúa, lo fue su historia, que incluye grandes retos y sufrimientos. Nació en plena post guerra de España y creció con el dolor en la memoria de un padre que murió fusilado por las fuerzas de Franco y de una familia que vivió inmersa en una tragedia. A pesar de ello, esta vivencia le sirvió para consolidar su manera de ser, de pensar y de sentir: amando al ser humano. Su filosofía de vida está basada en una frase de Netzahualcóyotl: “Amo el canto del ceniztli pájaro de 400 voces, amo el color del jade, y el enervante perfume de las flores, pero amo más a mi hermano, el hombre”.

Puntual, sereno, apacible... con una luz inmensa en la mirada, el documentalista, reconocido como el

económicas, ya en la preparatoria, me llevaron a estudiar de noche para trabajar de día, “luchar para ser algo en la vida...”

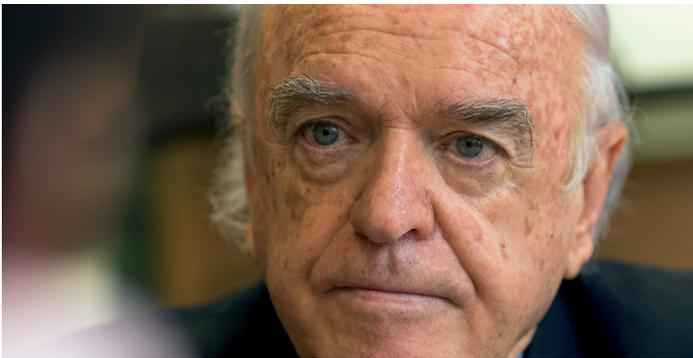
El detonante de su trayectoria, fue cuando su hermano Ángel empezó a trabajar en Telesistema Mexicano con Carlos Denegri. Con él empezó a trabajar a los 17 años, como su asistente. Así “empecé filmando en 16 milímetros”. Ya inmerso en esto, estudió por correspondencia en la Academia de Ciencias y Artes Cinematográficas de Hollywood. “Hacerlo me ayudó a entender con claridad, el lenguaje de las imágenes”.

Su vida profesional, cambió y dio un giro, cuando el cineasta Gabriel Figueroa presentó a los hermanos Bilbatúa, con Adolfo López Mateos... ellos se integraron a su campaña para presidente

En aquella época, estaban muy en boga los noticieros, EMA, Continental y Notimundo, que exigían entre 15 y 20 días para producirse, lo que entorpecía su difusión oportuna, en cine y televisión. Fue entonces cuando “le sugerí a Barrios Gómez, hacer documentales sobre las grandes obras de infraestructura, en diez minutos de proyección... esto, me hizo también obsesionarme por manejar el espacio y el tiempo real, en una nueva

Padre de dos hijos y una hija, y abuelo de dos nietos, Bilbatúa aún tiene proyectos en puerta que planea realizar.

Continúa página 36 ▶



Bilbatúa donó todo su acervo documentalista, que consta de más de mil películas filmadas durante 60 años, a la Secretaría de Educación Pública (SEP). Todo el material filmico será digitalizado.

dinámica cinematográfica, lo que me permitió ser testigo de los grandes acontecimientos de México, recorrer todo el país y convivir mucho con etnias indígenas (huicholes, coras y tepehuanos) para filmarlos.

Admirador de la plasticidad que imprimía Gabriel Figueroa en el cine, pero que hacían lentas “las tomas”, lleva a Bilbatúa a sugerir una propuesta documental con expresión, eminentemente visual pero complementada con palabras esenciales, para imprimir ritmo y continuidad a la expresión cinematográfica.

El desarrollo industrial

“... filmé los primeros pozos petroleros que se construyeron en el Golfo de México”. También Bilbatúa,¹ logró identificarse con la industria privada de manera significativa, cuando conoció a Antonino Fernández

de Grupo Modelo. “Le sugerí asociar la cebada, la malta y la cerveza, con la belleza natural de México.” Así, “filmé las lagunas de Agua Azul, el Desierto del Vizcaíno, las Cascadas de Tamul en San Luís Potosí, Los Flamencos de Yucatán... esta campaña duro casi doce años y me llevó a filmar un 80% de las bellezas de México.”

El guionismo documental

Cuando se filma la naturaleza – explica— hay que captar desde el ruido que produce el piar de los pajarracos, el sonido del agua al caer de una cascada, hasta el sonido que produce el viento... hay que decidir si se toma el amanecer o el atardecer, todo para integrarlo al sentido cinematográfico que se busca.

Si bien, nunca dejé de percatarme y ver que había un México de desigualdad, que también plasmé en mis documentales,

nunca he dejado de ver lo hermoso y bello que es... “debemos sentirnos orgullosos de nuestra Tierra, todos los mexicanos... a mí, me ha dado todo, por ello, le voy a donar todo mi acervo.”

“Por ello también –concluye— no sólo debemos procurar esforzarnos por generar una justicia social para contrarrestar la desigualdad y la pobreza extrema, sino unirnos, ser solidarios y tener claro que al ayudar al otro, hacemos también algo grande por México.”



Más información:
www.bilbatua.com

1. Entre los cineasta que influyeron en el documentalistas fueron Robert Joseph Flaherty, cineasta estadounidense que dirigió y produjo el primer documental de la historia del cine, Nanook el esquimal; Serguéi Eisenstein, director de cine y teatro soviético de origen judío, con su innovadora técnica de montaje y su película ¡Qué viva México!... y el actor, director, guionista y productor de cine estadounidense, Orson Welles.

